

LA LUCHA OBRERA

PERIÓDICO SEMANAL DEFENSOR DE LAS CLASES OBRERAS

PRECIOS DE SUSCRICION

En Montevideo

Un mes.	\$ 0.20
Tres meses	" 0.50
Un año.	" 2.00
Seis meses	" 1.00
Número suelto	" 0.06
Id atrasado	" 0.10

Interior de la República

Tres meses	\$ 0.70
Seis meses	" 1.40
Un año.	" 2.80
Número suelto	" 0.08
Idem atrasado	" 0.12

Exterior

Un año.	\$ 3.50
-----------------	---------

La correspondencia, remitidos, quejas, pedidos, etc., etc., deberán ser remitidas al secretario de Redaccion Jorge Bernard, calle Daiman número 131.

LA LUCHA OBRERA

MONTEVIDEO, ABRIL 20 DE 1884

Profanaciones

El protestantísimo fué una rama que Lutero, trunció del árbol del catolicismo, y que trasplantada en el terreno de sus comarcas arraigó con exhuberancia, proyectando despues de poco tiempo la sombra de una nueva religion.

El cristianismo pues, se fraccionaba lastimosamente en detrimento de la santa bódega católica. Sobre el pueblo recayeron con sus terribles consecuencias, con sus fatales efectos, los errores que fomentaron las discordias entre protestantes y católicos, inundando la Europa de guerras religiosas.

De esas efervescencias vislumbraron los nuevos destellos de la Ciencia del Arte; ensanchando los horizontes allá al confin del saber humano. Despuntaba el sol de la Reforma.

La Biblia que de las anteriores generaciones, habia heredado la iglesia romana, entraba en el solitario gabinete del filósofo, sometiéndola al rigido analisis de sus sábias reflexiones.

Pero, las iras del Vaticano se extendian tenebrosamente como fúrias por toda la Europa, coartando el vuelo de los nuevos ideales; comprimiéndolos en un círculo que más tarde debia de estallar con estruendo universal.

En efecto la revolucion del 89-93 establecia en Francia, derribando á dios del pedestal de las preocupaciones; el viejo edificio de la religion católica—y las nuevas de las otras sectas recibian en el medio del corazon el rudo golpe de la muerte; el feudalismo derrumbabase al suelo con estrépito, y la nobleza descabezada nadaba en una mar de sangre.

La libertad del pensamiento revelaba á los hombres la verdad que cundia en todos los países, en todos los hogares llevada sobre las alas de la prensa.

La Masoneria fué más tarde un poderoso elemento que contribuyó muchísimo para la emancipacion é independencia de los pueblos, los cuáles redimiéndose del extranjero, derribando á los tiranuelos que infestaban cada provincia, cada ciudad; lograron engrandecer sus fronteras—creando de infinitos estados grandes naciones.

Fué la masoneria, además uno de los más terribles enemigos del papismo, y para su destruccion no omitió esfuerzos generosos y titánicos.

Pero, ahora, que la nobleza ha muerto, invadiendo sus dominios la burguesia—ahora, que el clericalismo está reducido entre las paredes del Vaticano—ahora, que las naciones son emancipadas, ¿cuáles son los fines de la masoneria? ¿porqué existe? ¿quiénes son los miembros que la componen? ¿cuáles son sus objetos?

¿Ella que emancipó á las burguesias, pretende emancipar tambien á las clases desheredadas? No. Porque burgueses son los afiliados de esa secta—porque la mayoría de ellos vegetan allí en falsas creencias, porque sus reglamentos, y costumbres que la rigen son oscuras é inconcebibles, como los períodos del viejo testamento—porque allí como en las sacristias, reinan las tinieblas, no penetran nunca los rayos del sol de las nuevas ideas—porque en su seno no palpita el corazon del pueblo descamisado—porque sus leyes no se ocupan de él, ni estudian los males que le afligen, ni busca los remedios que necesita.

Para nosotros, obreros, la masoneria no trae ninguna ventaja ni moral ni material—porque inculca todavia á las vacilantes mentes de sus adictos, creencia de un sér imaginario que la filosofia atea ha ya irremisiblemente condenado al olvido; por que el bien que prodiga es reducido y oficial—y como todo privilegio que tiende á dividirnos, que nos abruma, esa institucion viene á formar en la humanidad, una secta, una clase de individuos que por sus creencias, por sus ambiciones, se divorcian de los demás que por el solo motivo de no estar afiliados en ella no son hermanos.

Obreros, actualmente, cómo las sociedades de Socorros Mutuos—está destinada á proveeros de un pedazo de pan cuándo tenéis hambre para que os callais la boca—ó á proveeros de un médico, cuándo, prostrado por el trabajo que os ha roto los brazos, ganais el lecho de la muerte.

El socialismo—la emanacion mas preciosa de la generacion moderna y de la ciencia; y última tapa de la humanidad en la peregrinacion de un nuevo porvenir, os despliega los bellos horizontes de la futura edad; aconsejandoos que no formeis entre las filas de la institucion masónica. Su trabazon está carcomida, y el ideal que la reviste exteriormente marchito y proximo á caer en el baratro del olvido.

El fulgido claror del ateismo ya envuelve ya extravía á sus adictos, en ese círculo de ambiciones, de rencores de ódios, de venganzas...

Obreros, ya es tiempo de saber que nada conseguireis siendo instrumento de una ú otra secta, católica ó protestante ó masónica. No olvidéis la «Asociacion Internacional de Obreros» Allí es vuestro puesto de combate.

El porvenir es vuestro.

Fuego.

Adelante

Entre varias ciudadanas obreras se trata de fundar en esta capital una federacion de la Asociacion Internacional para protegerse mutuamente y hacer subir el precio de sus trabajos.

Adelante pues, llevad á cabo tan feliz idea y la realizacion de tan feliz idea no se haga esperar.

En otro lugar publicamos un escrito sobre los derechos de la mujer, trabajo hecho por una ciudadana que cuenta de trece á catorce años.

Es honroso para dicha ciudadana que ya en sus juveniles años, comprende que el trabajo de la mujer no viene pago segun lo merece.

Persevere en tan noble causa la ciudadana Mercedes, el Comité espera que colaboreis en adelante en nuestro periódico, por lo cual ponemos desde ya las columnas de *La Lucha Obrera* á vuestra disposicion.

Jorge Bernard.

¡Saqueadores y repartidores!

Nuestro objeto al haber aparecido en la arena del periodismo no es como lo creen muchos el apropiarnos el bien ajeno, el incendiar las ciudades, el formar la Comuna.

Lo que queremos, lo que buscamos es el bienestar de la clase obrera, es el que cada uno tenga sitio en el banquete de la vida y no como nuestros enemigos nos titulan de ¡Saqueadores y repartidores!

¡Saqueadores y repartidores! esta multitud encorbada bajo un trabajo incesante que hace crédito á su patron de ocho, quince dias, un mes, dos meses de trabajo, que

paga adelantado, sin intereses, su alquiler al propietario y no encuentra otra institucion de crédito mas que el *Monte Pio*.

¡Saqueadores y Repartidores! aquellos que no saben leer y pagan el impuesto de la enseñanza superior.

¡Saqueadores y Repartidores! aquellos á quienes les es prohibido todos los goces intelectuales y pagan subvenciones.

¡Saqueadores y Repartidores! aquellos que van á exponer sus vidas en los campos de batalla para debender á los que los subyugan.

¡Saqueadores y Repartidores! Sois vosotros, capitalistas que nos saqueais y os repartis entre un puñado de hombres los productos y el beneficio de nuestro trabajo.

¡Saqueadores y Repartidores! Sois vosotros, que con el dinero robado á nuestros sudores formais compañías para explotarnos mas á gusto y repartiros los beneficios.

Basta por hoy el que diga lo contrario salga al terreno de la discusion.

Gracchus.

Acta del Comité de Redaccion

Sesion celebrada el 16 de Abril 1884
á las 9 de la noche

Reunidos en el local de sus sesiones, los miembros que forman el Comité de Redaccion se acordó por resolucion unánime del referido Comité de Redaccion que se convocase á los accionistas del periódico *La Lucha Obrera* á una reunion extraordinaria con el objeto de nombrarse en ella una comision especial formada por individuos de su seno con el encargo de redactar un proyecto de Reglamento que sirva de norma al Comité de Redaccion. Con este motivo se señaló el sábado 26 del presente á las 8 de la noche para que esta dicha reunion tenga lugar.

Se recomienda la asistencia.

El Secretario.

COLABORACION

Los derechos de la mujer respecto al trabajo

La mujer hasta ahora no ha gozado del derecho de su trabajo, es menester que comprenda de hoy en adelante que ha de disfrutarlo á fuerza de voluntad, que implora el mismo sudor de su rostro y los abusos cometidos en su trabajo, que, no es reconocido para nada.

¿Pero en que consiste todo esto?—En la debilidad de vosotras mismas.

Cuando estais viendo que os tratan como un escombros que se aparta con desprecio.

Porque no haceis porque os respeten?

La mujer demasiado comprende que sin ella no hay nada que sea valido.

¿Porque no reconocer entónces el valor y precio del trabajo que sale de vuestros causados brazos que está tan mal retribuido y tan mal reconocido?

Porque nosotras mismas hemos dado

las armas para que nos hieran. Cuando debiais haber dicho sí! habeis dicho nó!

Sois hoy dia sumamente explotadas y es un poco difícil que la indigna levanta la cabeza, pero todavia con esfuerzos de voluntad podrá conseguirse de una manera fácil como segura asociándonos á la Internacional.

Todo consiste en vosotras mismas; si quereis hacer respetar vuestro trabajo y que lo aprecien, venid sin temor, ninguno á formar en la Asociacion Internacional donde reclamaremos los derechos de nuestros trabajos para que un dia os respeten por el aprecio que merecemos.

Hoy nos miran con desprecio; mas tarde nos mirarán con consideracion y aprecio que merecemos.

Venid pues de una vez, venid á reclamar los derechos de nuestro trabajo.

Debemos tomar parte en la Sociedad Internacional que reclama de los abusos cometidos en contra nuestra.

Hasta ahora no la habeis organizado, ha sido nuestra ignorancia que nos lo ha impedido á pesar de que bien se comprende que hemos sido explotadas.

Nos ha conducido al fanatismo que ha llegado ha ponernos una barrera. Estiempo ya pues de que nos organizemos para luchar con inquebrantable firmeza para poder asi hacer frente á las arbitrariedades que cometen los capitalistas con nosotras.

Venid pues á engrosar nuestras filas, formemos juntas la gran Asociacion Internacional.

Mercedes.

Siluetas sociales

EL COCHERO DEL TRAMWAY

—¿Escribirás hoy sobre la poderosa influencia que ejerce el oro en la conciencia de un avaro?

—No.

—¿Escribirás entonces sobre la influencia que ejerce el oro en la conciencia....

—De los accionistas.

—¿Accionistas del Ferro-Carril....

—No.

—De los tranvias.

—Adivinaste.... pero, me arrepiento — en vez de escribir un tratado tan trascendental, diré solamente que el oro, cuya influencia aumenta siempre, mientras mas crece el aureo monton les corrompió hasta las últimas nociones del sentimiento humano.

El caballo es una fuerza, el cochero una máquina, el guarda y el revisador los concerberos.... He ahí, la filosofia de los referidos señores y las transiciones por cuales pasan las monedas purificadas é ntactas á sus manos.

¡Gloria al progreso! entonan á fin del año, al constatar los pingües dividendos y los adelantos materiales de sus vias estaciones etc....

—Y de los cocheros y demás empleados que se dice?

Nadie se preocupa de ellos; ni los accionistas, ni el público.

—Vedlo, ahí! siempre en el pescante con las riendas en una mano y el látigo en la otra, ya derecho, ya encorbado— haciendo esfuerzos extraordinarios para sugetar á los caballos—ó alentándolos con la voz, ó con el látigo para que tomen mas brios—siempre mirando, observando si hay en la via algun tropiezo, advirtiendo aqui al conductor de otro vehículo que pase á su derecha, fulminando mas allá con una mirada á la criatura que corre como flecha por delante de los caballos de una vedera á otra, obedeciendo á los campanillazos del guarda—atento siempre en no infringir los reglamentos policiales...

Su tarea empieza á las 5 de la mañana y concluye á las 12 de la noche ó mas tarde para volverla á tomar con esa puntualidad con qué, el amante cumple con una cita, para no perder su dia y esquivar las amonestaciones del superior.

El cochero nunca descansa, el domingo y las demas fiestas son los dias de mayor tarea para él. Luego se le renumera con una treintena de pesos mensuales.

Hace apenas pocos dias que el verano pasó, y ya el invierno a pasos agigantados se aproxima con sus frios, con sus vientos, con lluvias interminables.

Y, nosotros al *paria* lo veremos siempre en su puesto—mudo, rigido, pensativo, como una protesta—por qué no tendrá un paño que lo abrigue de los rigores invernales, porque sabrá que sus hijos son descalzos y la mujer desnuda.

Ninguna esperanza halagará su fantasia de un porvenir mejor, solamente para ahogar momentaneamente su destino recurrirá al alcohol que tan siquiera le proporcionará algunas horas de olvido.

Entretanto los empresarios cantan el Hosana al trabajo y al progreso; mientras vosotros que sois la vida del trabajo y del progreso, mañana morireis olvidados en el lodo de la miseria que os arrojaron los especuladores del sudor de vuestras frentes.

La Asociacion, es el baluarte de la moderna divilizacion de todos los obreros— que debeis ir á ocupar si es que comprendeis de una buena vez que es debe poner un dique á las explotaciones que avasallan y aniquilan el derecho del trabajo. Vuestro mejoramiento lo debeis buscar vosotros mismos.

Del seno de la Federacion «Cocheros de los tranvias» deben salir vuestras protestas.

Fuego.

VARIEDADES

LUISA

Era una espantosa noche de primavera.

Desde las primeras horas de la mañana, un recio temporal azotaba la ciudad.

Todo eso poco importa, cuando en el pecho siente el hombre, arder esa llama que llamamos pasion—no desespera nunca de la circunstancia en que se halla para conseguir el desahogo y la expansion. Por la cual cosa que no extrañará el lector,

si le diré que Enrique, precisamente cuando el temporal parecía tomar mas incremento, atravesaba de una calle á otra—siguiendo luego por otra más, durante un cuarto de hora, hasta llegar frente á la puerta de una humilde habitacion y al instante desaparecer en ella.....

—¿Quién es Enrique?

—Un apuesto y galan jóven—muy gracioso, de cabello rubio y andar ligero—por más señas futuro miembro de la Sociedad Protectora de animales.

—¿Tú gozarás de las protecciones de dicha sociedad?

—Pícaro lector—yo no soy un animal soy cristiano, me dijo él mismo un dia, de modo que no puedo pretender sus beneficios,

Luisa, era el nombre del amante de Enrique.

Hacia ya varios años que habia quedado completamente huérfana.

Su oficio costurera: ocupacion que bien pocos reales diarios le proporcionaba despues de un trabajo asiduo sin tregua.

No obstante en la miseria, soñaba alguna vez el amor, y el rubio mostacho de su Enrique estaban constantemente delante de sus ojos. Sí, le amaba con pasión, con transporte; hasta permitirle esa noche que traspasase el umbral de su puerta, que lo era de su honor tambien.... segun lo moderna civilizacion.

—Fuego, no precipite por ahí, se susurraba que el amor de esa jóven nació de la escasez de los recursos pecuniarios que ya era para ella imposible vivir de su honrado trabajo—no ignorara Vd. seguramente la explotacion de la sociedad usurera con esa clase de víctimas.

—Lector, toma en consideracion esa observacion y empleala segun mejor te parece.

—¡Ah! exclamaron los dos enamorados en un mismo tiempo, cerrando inmediatamente la puerta.

—Al fin te estrecho sobre mi pecho.... murmuró Enrique—¿me amas Luisa?

—Sí, te amo.... pero ¿no se por qué tiemblo?

—¿Tú tiemblas? será la emocion, adorada...

—No, una idea terrible relampagueó en mi mente, ahora mismo.

—¿Cuál...?

—Que tú me abandonarás, Enrique.

—Jamás.... nunca.... yo te adoro, mi vida es tuya y lo será siempre.

—Sí... sí... sí..., tartamudeo ella.... y un beso prolongado, fecundo, resonó por todo el cuarto sellando el pacto del amor que ambos juraban.

—Toma esta cartera, mi amor, dijo el dia siguiente al despedirse Enrique de Luisa.

—No, no, rugió ella, saltando de la cama llena de cólera y aferrándose luego, al cuello de Enrique con sus niveos brazos, siguió: Quiero tu amor, tu amor solo; yo te amo, me desgarras el corazon ese ofrecimiento, me repugna, me mata.

—Hija, de amor solo no se vive, es necesario comer, comprarás lo que tú quieras, quiero tambien que te compres un vestido de seda....

—No, no quiero.... profirió ella, cayendo sobre el pavimento como cuerpo muerto.

Enrique huyó.... Volvieron á verse y ambos parecian felices.... Sobre las alas de la ilusion ideaba Luisa un porvenir halagueño lleno de dulces esperanzas, de afectos infinitos.

Pero, el dia que la enamorada comunicó á Enrique que sus amores no eran estériles, que pronto seria madre, el vil no volvió más al nido que el amor de Luisa habia fecundado.

Es siempre la misma historia.

Para la desheredada no le quedaba más que el suicidio ó la prostitucion. La culpa existe, dice la sociedad—para ella no hay más rehabilitacion ninguna en efecto, todos huian como de un leproso.

No protestó, nó; ni se arrepintió; no lloró tampoco; ni siquiera una palabra de maldicion profirió para anatematizar á su amante.

Sé, al contrario, que en los momentos de la agonía, en esos terribles momentos de la vida, murmuró aún: te amo.... te amo.... exhalando casi al instante su postrer suspiro.

Se habia suicidado.

¡Paz sobre la tumba de la nueva víctima de las injusticias sociales.

Tres dias después encontré á Enrique en la confiteria N., y le pregunté:

—¿Qué tal, te has divertido ayer al juego de los toros?

—Ese es un divertimento bárbaro que la civilizacion debe condenar. ¡Oh! cuando la Sociedad Protectora de animales se establezca....

—¿Una inmoralidad? dices tú; respondí yo con indignacion—pero el suicidio, la prostitucion no son inmoralidades que la sociedad conserva en su mismo seno.....

No pude concluir porque el vil me abandonó internándose por los salones de la Confiteria.

Fuego.

Fuego

Es necesario destruir para reedificar.

La evolucion prolonga el martirio—la revolucion redime, purifica y enseña.

¿Porqué es un loco aquel hombre?

Por el simple motivo de que no piensa como los demas.

El gobierno con el sable, el cura con la cruz; han gobernado todas las generaciones, diciendo el uno: te mato si no acatas mis leyes, replicando el otro: te condeno, te excomulgo si no crees.

Un pensamiento nuevo, constituye generalmente en el orden de las ideas, una revolución.

Todos los males derivan de la mala organizacion social.

¡Al ladrón! ¡al ladrón! grita la turba. ¿Qué robo?—un pan... á la cárcel pues... Entretanto, por ahí, andan á centenares los ladrones en frac y guantes, respetados saludados y adorados.

El instinto las leyes de la Naturaleza; se pueden suprimir ó modificar por otras creadas por los hombres?

El hombre ya de por sí es poca cosa, luego, sus leyes valen ménos aún.

¿Cuántos dioses hay?—Uno, sobre natural; pero, sin número, los naturales; que los aduladores, de oficio adoran....sobre el altar de la fortuna—del militarismo—de las religiones, etc....

Los ateos no adoran, admiran solamente.

¿Existe verdaderamente en el corazon humano, ese sentimiento que todos llamamos amor?

¿Se ama por instintos, ó el amor es el resultado de la perfeccion del organismo individual?

Amenudo entre marido y mujer, cuando se apaga la pasión; la indiferencia se establece con caracter de compatibilidad.

He ahí tres monstruos: Capital-sacristia-cuartel.

Fuego.

Cuestiones ardientes

POR

B. MALON

(Continuacion)

de la mujer, derechos iguales á los de el hombre y con el medio de una organizacion social, mas justa que segura á cada persona adulta la verdadera independencia esto es la posibilidad de vivir libremente con el fruto de su propio trabajo.

Al.—Bravo! Pero los proudhonianos, los positivistas, etc. te dirán que la mujer no debe trabajar en las fábricas, que debe vivir del trabajo del padre ó de el marido, que su sitio es en el hogar doméstico.

P.—Lo sé pero yo preguntaré á estos señores si todas las mujeres están aseguradas contra el celibato y la viudez. Porque este en estado de celibato y viudez deberian morir de hambre ó prostituirse, segun la trivial expresion de Proudhon:

«O massaia ó cortigiana»

Y despues; la niña pobre de quien será alimentada? Por su matrimonio; y si un operario tiene muchos hijos no podrá llegar nunca á mantenerlos con su trabajo?

Al.—Muy bien, pero tu desmientes una personalidad humana que tiene los mismos derechos que el hombre, á la independencia, á la dignidad y al completo desarrollo de todas sus facultades, y si quiere poder vivir de su trabajo y para realizarse ella misma, tiene tambien el derecho

de decirle: Nosotros queremos que tu seas la esclava del hombre, como fué prescrito por Manete, Moises, San Pablo, Mohometo, etc., y como fué predicado en la antigüedad. (1)

A mas no todas las mujeres han nacido para el matrimonio; muchas existen sin eso y están contentas de su ser; conviene aqui respetar todas las vocaciones.

P.—Justamente pero entretanto que es lo que se puede hacer.

Al.—La alianza de los últimos dos esclavos del orden antiguo: la mujer y el proletario y reclamar en cualquier circunstancia, el aumento general y la igualdad de los salarios. Los operarios que ejercen un oficio privilegiado deben ser solidarios de la gran masa de los proletarios y de los operarios que están tan mal maltratados y mal pagados y reunidos todo en fraternal y grande asociacion, proveer á sus intereses morales, materiales y ejercitar hacia los niños una tutela mas que paterna.

P.—Pero este es el programa de la Internacional?

Al.—No digo lo contrario.

P.—Volvamos á la familia: que forma de familia prefieres tú!

Al.—La union libre que no debe ser confundida con el amor libre, ó sea con el amor de los fáciles cambios, y segundamente de los caprichos de la persona.

Nosotros no queremos uniros sin amor; las uniones forzosas son hechos inmóviles que tienen aun mas inmorales consecuencias; pero nosotros creemos que la union de dos seres deba ser indisoluble, no impuesta pero por objeto de res natural, de fuerte garantías las cuales, contrarias á cuanto existen hoy, deberemos preceder el matrimonio. Tales garantías consistirian segun mi parecer, en el conocimiento cambiable de los novios, res posible de un sistema de educacion comun, dejar la mas completa libertad á los jóvenes de ambos sexos.

Despues continuamente vendrán los hijos que reforzarán la union por las curas que recercan sino á la mayor edad; y si todo eso no era suficiente para volver la union duradera, entónces será mejor que los conjuntos se separen porque no puede mas existir union moral, cuando la voluntad es forzosa. (2)

P.—Los hijos has dicho; es en hecho el mas gran obstáculo á la separacion!

Al.—Es verdad y es por eso que se necesita tener siempre de mira la union indisoluble que se podrá conseguir sin la actual garantia legal, que sobre todo sirve á sancionar la inmortalidad.

P.—Como hacer para esto?

(1) Metelle el Numidico censor, decia á los Romanos: «Si fuese posible no tener mujer, nos sabriamos libertar de este mal, pero como la naturaleza ha restablecido que no se puede vivir feliz sin eso, ni existir sin eso, es preciso ocuparse mas de nuestra conversacion de lo que mas nos agrada! (Aula-Gelle 1. 6.) En Roma el marido juzgaba á la mujer. En la Grecia se amaba mucho mas al amigo que á la mujer y en todas partes la mujer era la sierva del hombre.

(2) Cuando el hombre y la mujer se unen por amor entran en la vida universal que ha creado el mundo animado. En fondo su amor, sella el porvenir de la especie humana.

(E. Quinet.)

Al.—Es preciso tender á la realizacion de un orden de cosas en la cual la mujer sea instruida como el hombre y que pueda volverse á el igual; bajo el punto de vista civil, político, económico y doméstico, en el cual reine la igualdad social y en donde por consiguiente el amor verdadero será la causa determinante y unica de la union.

En este nuevo orden de cosas, suprimiendo la miseria y generalizando la instruccion no solo se pondrá un término á los desórdenes á los sufrimientos y á las privaciones de la familia de hoy dia pero se pondrá un término á otras tantas preocupaciones que esa ocasiona.

P.—Pero cada familia estará separada de la otra?

Al.—No veo la necesidad de ello.

P.—Cómo?

Al.—Me esplico—Que cosa es la familia bajo el aspecto de la accion económica?

La cocina. Y porqué como ya se está practicando en los ricos americanos, no se podria tener una sola cocina y una sola sala para mas familias y con este objeto asociados?

(Continuará)

Pensamientos

Merece ser considerado como un estúpido un ignorante, quien para juzgar la cultura y grandeza de un pueblo, lo juzga por las costumbres ó adelantos mas ó menos avanzados de su alta sociedad. Allí encontrará miserias, no grandezas; escándalo, no cultura: orgias en las que verá entregados al placer y al vicio á los señores del mundo, cubiertos de oro y de arteficio.

Confúndase en las masas del pueblo, si quiere encontrar la cultura y la grandeza; penetre en la morada humilde del obrero, y allí encontrará en cada hogar, un santuario de esas virtudes.

Antonio Berardo.

Buenos Aires, Abril de 1884.

No reconozco superioridad entre los hombres; ninguno es mas que yo—ni yo soy mas que ninguno: somos todos iguales. Mis derechos, como los derechos de cualquier otro hombre, los haré respetar aún á costa de mi vida en todo momento y en toda parte en que no se reconociesen.

Antonio Berardo.

Buenos Aires Abril de 1884.

El hombre no debe reconocer la soberania de ningun hombre sobre la tierra. La soberania y la justicia de los hombres han sido y son criminales muchas veces... ¿no son tan falibles y mortales como yo los jueces de la tierra? solo por la Fuerza! maldita Fuerza! nos pueden obligar á someternos á ella.

Antonio Berardo.

Buenos Aires Abril de 1884.

Se nos remite para publicar el aviso siguiente.

Deseando tener noticias de mis dos hermanos Pedro y Batista Lafont, que se cree hayan ido á trabajar en la línea del Ferro Carril de Tucuman, me veo en la necesidad de recurrir á la prensa dirigiéndome á La Lucha Obrera, pidiendo á la prensa argentina la reproduccion de estas líneas.

Esperando accedereis á mi soliciud os saluda.

Lafont.

Pueblo de La Paz, Abril 14 de 1884.

Asociacion Internacional de Trabajadores

Se invita á todo los socios que pertenecen á esta Asociacion para la conferencia que tendrá lugar hoy á las 2 de la tarde en el local social calle Soriano núm. 181.

El Comité.

El Comité de esta Asociacion previene que todos los Miércoles á las 8 de la noche tiene reunion en su local calle Soriano 181.

El comp. Pedro Bernard se encarga de hacer venir de Paris cualquier libro anticlerical ó publicaciones referentes á Socialismo y Anti-Clericalismo, calle Dayman núm. 131.

AVISO

El Comité de Redaccion de La Lucha Obrera se reúne todos los Martes á las ocho de la noche en la calle Soriano 181.

El Secretario.

A los Suscritores y Agentes

De La Lucha Obrera se les ruega tengan á bien mandar el importe de las suscripciones que tienen en su poder.

El Comité de Redaccion.

Agentes

A. Martínez Segovia, Salto.

D. S. Oreggia, Sauce.

Casati y Lercari, Colonia del Sacramento.

Manuel Cingunegui, Frag-Bentos.

Paysandú.—M. Garcia.

Piedras.—A. Fernandez.

EN LA CAPITAL

Cerveceria: Calle Ibicui esq. Plaza Cagancha.

Calle Rincon 238.

Calle Ibicui 149 y 151.

PROPAGANDA SOCIALISTA

LA MUJER

PRECIO 0.04 CENTESIMOS

¿Qué es la solidaridad?

Precio 0.04 centesimos

En venta en esta administracion, calle Daiman núm. 131.

LA REPUBLIQUE ANTI-CLERICAL

SE PUBLICA EN PARIS

APARECE DOS VECES POR SEMANA

Suscripcion mensual \$ 0.50 cts.

Se reciben suscripciones en esta Administracion.

A los suscritores

Se previene á todos los suscritores que tengan alguna reclamacion que hacer respecto al periódico que deben dirigirse á esta administracion provisoria Calle Daiman 131.

El Secretario.